



LA IMPLEMENTACIÓN DE LA AUTONOMÍA CURRICULAR DESDE LA VOZ DE MAESTROS Y DIRECTORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Armando Alexis Rodríguez Zamora

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro

María Guadalupe Siqueiros Quintana

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro

Gloria del Carmen Mungarro Robles

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro

Área temática: Currículum.

Línea temática: Políticas curriculares y reformas curriculares.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

El objetivo de este estudio es conocer los ámbitos, estrategias organizativas y efectos de la implementación de la autonomía curricular, desde la perspectiva de docentes y directores de escuelas primarias. Las bases conceptuales de esta investigación son reforma educativa, innovación curricular y autonomía curricular. Se trata de una investigación cualitativa para la cual se usó la entrevista como técnica de recogida de datos y el Atlas ti para realizar el proceso de categorización. Los resultados reflejan que el ámbito menos implementado es el de nuevos contenidos relevantes; las formas de organización por ámbitos tienen que ver con las características de los alumnos, docentes, escuela y exterior; para organizar los grupos consideraron los grados, las características de los alumnos y de docentes. En lo que respecta a los beneficios, estos se clasificaron en cognitivo, social y emocional, y las debilidades tienen que ver con el docente, los alumnos, las condiciones físicas o de la escuela y la currícula. Se concluye sobre la importancia de este tipo de estudios que puedan servir como diagnóstico para identificar necesidades para mejorar el proceso de implementación de las reformas y por ende, tener un mejor impacto en los aprendizajes de los alumnos.

Palabras clave: Reforma curricular, innovación educativa, autonomía curricular, Aprendizajes clave.

Introducción

La educación primaria en México, en la última década del siglo XX y durante este siglo XXI, ha sido objeto de diversas reformas a sus planes de estudio. Un breve recorrido de este panorama comienza desde el plan y programas de estudio en 1993; después, surgió el plan de estudios 2009 (propuesta curricular) que dio nacimiento a la reforma integral de la educación básica (RIEB) en el año 2011. Posterior a este hecho, se elabora la propuesta curricular 2016, la cual rescata y sirve como antecesora al actual Plan y programas de estudio 2017 Aprendizajes Clave para la Educación Integral.

En agosto del 2018 se aplica la primera etapa de los planes y programas para la educación básica; sin embargo, solo dos de los tres componentes entran en marcha en ese ciclo escolar: el desarrollo personal y social y la autonomía curricular. En el caso de la formación académica, que es el otro componente de este plan de estudio, inicia en el presente ciclo escolar 2018-2019 con los grados de primero y segundo, y es hasta el ciclo 2019-2020 cuando entraría de lleno en los grados faltantes, en el caso de educación primaria.

Tomando como referencia lo anterior, lo que se busca en este estudio es describir las principales características del proceso de implementación del tercer componente (Autonomía Curricular) del Plan y programas de estudio 2018 “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”, centrado en escuelas primarias, principalmente, del Estado de Sonora.

La relevancia de investigar esta temática refiere a que se constituye en una de las principales innovaciones al currículo, donde docentes, alumnos y centro escolar se unen para poder llevar a la práctica dicho componente. Este se apoya en los principios de una educación inclusiva y busca que los aprendices se sienten escuchados y convivan de manera armónica; también que reconozcan sus fortalezas y trabajen en sus áreas de oportunidad (SEP, 2018).

La autonomía curricular tiene como finalidad modificar ciertas prácticas, las cuales deben generar ambientes de aprendizaje en diferentes contextos, tener iniciativa para la búsqueda y diseño de estrategias innovadoras. Además, se pretende brindar la oportunidad a los aprendices de aprender a aprender y tomar en cuenta los intereses y necesidades de cada uno de los ellos. La Secretaría de Educación Pública (2017) menciona que con la autonomía curricular “la comunidad escolar gana poder de decisión, mayor participación y, en definitiva, se incrementa su compromiso con la calidad de la educación” (p. 617).

Es por ello, que es importante analizar cómo los profesores llevan a cabo la aplicación de este, los retos que se han presentado con su aplicación, la forma de solucionar los problemas surgidos, los beneficios obtenidos y qué debilidades ha encontrado en su aplicación. El objetivo de esta investigación es conocer los ámbitos, estrategias organizativas y efectos de la implementación de la autonomía curricular, desde la perspectiva de docentes y directores de escuelas primarias. Las preguntas de investigación son las siguientes: ¿Cuáles son los ámbitos de la autonomía curricular que, según los maestros y directivos de escuelas primarias, se están implementando? ¿Cuáles son las estrategias de organización que reportan los maestros y directivos

de primaria haber implementado para elegir los ámbitos y formar los grupos (clubes)? y ¿cuáles son, desde la perspectiva de los maestros y directores de primaria, los beneficios y debilidades de la implementación de la autonomía curricular en escuelas primarias?

Desarrollo

Discusión conceptual

Las reformas educativas se asocian a cambios, modificaciones, procesos relacionados con el tipo de gobierno, innovaciones en la escuela, entre otros aspectos. Sin embargo, es importante conocer las definiciones que ciertos autores manejan de dichos conceptos; en esta ocasión, se retoman los correspondientes al tema de estudio: reforma educativa, innovación curricular, cambio educativo y autonomía curricular.

Ruiz (2012) entiende por reforma al “proceso extenso de ajustes curriculares orientados a mejorar el aprendizaje de los estudiantes; en consonancia con las tendencias registradas a nivel mundial” (p. 53). Además, se centra en gran medida en el actuar de los docentes, considerando a estos como actores clave para llevar a cabo la implementación de dicha transformación de la forma más efectiva.

Otro término necesario de abordar es la innovación curricular, ya que esta forma parte de las reformas. Según Domínguez, Medina y Sánchez (2011), la tarea de innovar consiste en trabajar la mejora continua en elementos que intervienen en el acto formativo y demostrar si logran los objetivos que se estiman más valiosos. Por otro lado, Díaz- Barriga (2012) menciona que la innovación educativa se ha tomado como sinónimo de novedades sin reflexión y pasando por alto la realidad del aula, la cultura y prácticas educativas prevalecientes en las instituciones escolares. Agrega “Sólo en algunos casos se entendía la innovación como la necesidad de un cambio profundo en paradigmas y prácticas sociales y educativas en una comunidad educativa, producto de la reflexión y apropiación de las personas involucradas en el proceso” (p.26).

Por último, se plasma el concepto clave de la investigación, la autonomía curricular, la cual, según Bolívar (2010) “puede ir desde que cada centro escolar tenga poder, total o parcial, para determinar los contenidos y materias que enseña, una autonomía en el desarrollo curricular, en diferentes grados” (p.11). Según Murillo (2011), la autonomía se concentra “en la posibilidad de adecuar el currículo básico, definido en las leyes, a las necesidades específicas que se presenten en función del entorno en el que se encuentre el centro escolar” (p. 60).

Todos estos conceptos establecen una base teórica importante para entender que las innovaciones curriculares plantean retos importantes para lograr verdaderamente una mejora. Un cambio educativo real que se dé, no por el simple hecho de agregar aspectos novedosos en las reformas curriculares, sino por logros y beneficios que se puedan lograr en los aprendizajes de nuestros estudiantes.

Método

Esta investigación se apoya en un enfoque de tipo cualitativo, la cual, según Hernández y Mendoza (2018) se centra en comprender fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto. Además, ayuda a entender cómo ciertos individuos perciben fenómenos que los rodean, tomando en cuenta sus puntos de vista, interpretaciones y significados.

Dentro de la metodología cualitativa existen diferentes diseños que pueden ser utilizados con base en las necesidades de la investigación, entre los cuales se encuentran: los etnográficos, teoría fundamentada, investigación acción, narrativos y fenomenológicos (Hernández y Mendoza, 2018).

El presente diseño de la investigación se basa en la teoría fundamentada. Según Flick (2012), este tipo de diseño da preferencia a los datos y al campo de estudio frente a los supuestos teóricos. Aquí el investigador produce una explicación o teoría en relación con un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes. Además, la información que proporciona dicho diseño explica el proceso o fenómeno (problema de investigación).

De acuerdo con Glaser y Strauss (como se citó en Bernal, 2016) dentro de esta teoría se distinguen dos niveles según su grado de desarrollo: la teoría sustantiva y la teoría formal. En esta investigación se retoma la primera, ya que se centra en un área social específica en un contexto determinado. En cambio, la segunda es el resultado sistemático de las primeras derivado de la investigación de un determinado fenómeno o situación centrada en la sociedad.

Los participantes de esta investigación fueron 25 actores educativos, entre ellos, docentes y directivos de 18 escuelas primarias, en su mayoría de la ciudad de Hermosillo, Sonora; también participaron profesores de Etchojoa, Sonora, de los Estados de Jalisco y San Luis Potosí. Con base en lo anterior, el tipo de muestra utilizado fue por conveniencia, ya que según Hernández y Mendoza (2018) estas están conformadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso.

Los participantes tienen un rango de edad de 25 a 52 años y entre 4 y 32 años de servicio. El 48% son mujeres y 52% hombres. En lo que corresponde al grado de estudios, trece de los entrevistados cuentan con maestría, siete solo con licenciatura y cinco han estudiado un doctorado.

La técnica utilizada para recabar información fue la entrevista semiestructurada. Según Manig, Márquez y Madueño (2018) “es otra modalidad que se puede ubicar en un término medio entre la entrevista estructurada y la de profundidad o abierta” (p.54); además, permite formular preguntas emergentes. El instrumento utilizado en esta investigación se diseñó considerando algunos lineamientos de la autonomía curricular marcado en el Plan de estudios 2018 de educación básica. Las preguntas de la entrevista quedaron estructuradas en dos secciones: datos de identificación y preguntas específicas sobre la temática de estudio.

Las entrevistas fueron realizadas durante los meses de febrero y marzo de 2019 en los centros educativos donde laboran los docentes. El tiempo estimado de la duración de la entrevista fue de 15 a 20 minutos. Para

analizar las respuestas se utilizó el software ATLAS. Ti (versión 7.0) en el cual se formaron categorías que dieron paso a la formulación de diversos esquemas, formando un total de 15 familias y 19 redes.

Resultados

En cuanto a los ámbitos y clubes, que se están implementando dentro de los 18 centros educativos analizados, es posible rescatar que en su mayoría los ámbitos que se están trabajando son los siguientes: ampliar la formación académica y potenciar el desarrollo personal y social. En los resultados obtenidos se observa (Figura 1) que todos los ámbitos del componente se están llevando a la práctica, aunque es importante enfatizar que el ámbito tres, que corresponde a los nuevos contenidos relevantes, no se mencionó de manera individual por los participantes.

Los participantes señalaron que para la conformación de los clubes a impartir se tomaron en cuenta diversas técnicas, aspectos y características tanto de los alumnos, los docentes, la institución, así como factores externos a estos, como fue el caso de las plataformas enfocadas en la autonomía curricular (Figura 2). En relación con los educandos, la mayoría los participantes expusieron que se tomaron en cuenta las necesidades e intereses de los alumnos. Además, influyeron aspectos del profesorado donde se dio prioridad a las competencias con las cuales cuentan estos, con la intención de tener confianza al momento de llevar a la práctica la didáctica elaborada.

En el caso de los factores asociados con la escuela, en su mayoría indicaron haber aplicado una encuesta; también llenaron un documento, el cual arrojó la madurez de la institución. Asimismo, se tomaron en cuenta los resultados obtenidos en la prueba PLANEA (plan nacional para la evaluación de los aprendizajes), así como el análisis de la matriz FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas). Todos estos aspectos se observan en el comentario de uno de los participantes, que refleja el apego a lo establecido en la ruta de implementación de la autonomía curricular.

“Al final del ciclo pasado se hizo una encuesta con los niños donde se preguntaba acerca de sus gustos e intereses, después se analizó esas encuestas en el consejo técnico y se sacaron las directrices que los niños solicitaban o que querían que se introdujera en la autonomía curricular; aunado a esos valoramos los resultados como fue PLANEA y SisAT y en base a eso vimos la necesidad como escuela. Durante la semana del consejo técnico intensivo, se trabajó en colaborativo para determinar qué clubes se iban a impartir. Además, se estableció el horario para llevar a cabo dicho componente” (Participante I).

Una vez definidos los clubes, cada centro determinó distintas maneras para poder formar los grupos correspondientes. En la Figura 3 es posible observar que la forma de proceder para organizar los grupos se encuentra dividido en cuatro familias: educandos, personal, periodos y grados y ciclos.

Como ya se mencionó, los intereses y las necesidades de los alumnos fueron clave para poder determinar los clubes a impartir en cada uno de los grupos formados; también se tomó en cuenta, el número o cantidad

de aprendices de cada institución. Otro aspecto importante fue el personal; en relación con este, dos participantes comentaron que fue por imposición o imposición del director.

“Dentro de la escuela primaria donde laboro, el director dio a conocer los clubes y la organización de estos; para ello, cada docente se acomodó donde creía que se podía desenvolverse de mejor manera, atendiendo a niños de distintos grados.” (Participante 8).

Otro aspecto abordado en esta investigación es sobre los beneficios de la autonomía curricular. Las respuestas de los participantes para este elemento se agruparon en cuatro familias (Figura 4): 1) lo cognitivo, relacionado con el desarrollo de habilidades y conocimientos que abonan a las distintas disciplinas del currículo; 2) lo social, asociado con la sana convivencia que ayuda al aprendiz a desenvolverse con plenitud dentro de la sociedad; 3) lo emocional, que responde a la identidad de cada educando, desarrollando la personalidad del individuo; y, por último, 4) otros, que incluye experiencia innovadora, que no sabían qué beneficios pueden obtener o que no tenían algún comentario respecto al tema, representando a una minoría.

Por otra parte, también se indagó en las deficiencias en la implementación del componente, las cuales se clasificaron en familias relacionadas con alumnos, docentes, escuela, aspectos físicos, currícula y otros (Figura 5). Por ello, se llevó a cabo un análisis de manera individual para cada uno de los conceptos clave (familias), del cual se recuperan algunos aspectos interesantes. Por ejemplo, en cuanto a los alumnos, al momento de interactuar en un mismo salón con otros alumnos, se causó un desorden. También, el estar con un profesor diferente a su tutor – el cual tiene una práctica distinta – en un principio resulta complicado para los estudiantes, en especial para los más pequeños. En relación con lo anterior, uno de los participantes rescata lo siguiente: “los alumnos a veces batallan para irse acomodando a la práctica de un maestro diferente” (Participante 3). No obstante, los participantes señalaron que hubo otras, las cuales los niños y niñas poco a poco comenzaron a ver con normalidad.

Conclusiones

El componente de autonomía curricular es uno de los elementos definido como innovación curricular del sistema educativo en nuestro país para la educación preescolar, primaria y secundaria. Con este se da a las instituciones la oportunidad de seleccionar una parte del currículo, tomando en cuenta el contexto donde estas se encuentran, así como las necesidades e intereses de sus aprendizajes para poder ofertar clubes que potencien el máximo logro de los aprendizajes. Como señala la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, 2018, p.70) “el máximo desarrollo de un sistema educativo se observa cuando las escuelas, y en particular las comunidades escolares, tienen las capacidades para construir su propio currículo y articularlo con el currículo nacional”

Con base en lo anterior, si queremos seguir avanzando en el ámbito educativo como nación que busca calidad educativa, es necesario considerar lo que se vive en las realidades escolares de nuestro sistema de educación. Por ello, su puesta en práctica constituye un paso importante para iniciar con este ejercicio de innovar y renovar las prácticas pedagógicas para favorecer el desarrollo de aprendizajes clave y contribuir a brindar una educación de calidad a niñas, niños y jóvenes de México.

La primera función de la Autonomía curricular es posibilitar que las escuelas vinculen los contenidos educativos a las necesidades, experiencias y contextos específicos de sus estudiantes y su medio. Por eso, los clubes de este componente curricular se definen teniendo en consideración las necesidades e intereses de los estudiantes y de las condiciones de las escuelas. (SEP, 2018, p.39)

Lo anterior se vio reflejado en los resultados señalados, puesto que se dio a conocer que para la selección de los clubes de los distintos centros educativos en su mayoría, según los participantes entrevistados, se tomaron como base las necesidades e intereses de los aprendices. Entre las fortalezas detectadas con la implementación de la autonomía curricular en las distintas escuelas primarias, se encontraron el interés y motivación de los alumnos por seguir aprendiendo y se favorece la sana convivencia al permitir que interactúen alumnos de distintas edades creando de esta manera se beneficia el trabajo colaborativo. Esto último tiene impacto en el propio docente cuando intercambia ideas y opiniones acerca de la manera de llevar a la práctica los distintos clubes o tomar decisiones como colectivo.

Entre los puntos que se necesitan mejorar, es importante que los docentes y directivos asuman el rol que les corresponden para reforzar el diseño de estrategias e intervenciones pedagógicas trabajando en equipo. Además, las autoridades educativas deben brindar un asesoramiento y acompañamiento no solo a los supervisores o directores, sino a los docentes, ya que son estos los que se encuentran frente a los aprendices y son los mayores responsables para que alcancen el máximo logro de los aprendizajes. También, cada institución puede establecer un acercamiento con organizaciones públicas o privadas para apoyarse en cuestión de recursos y materiales que complementen las prácticas educativas en el plantel, trabajando con los padres de familia y la comunidad, reconociendo que estos son de gran apoyo y forman parte de la organización escolar.

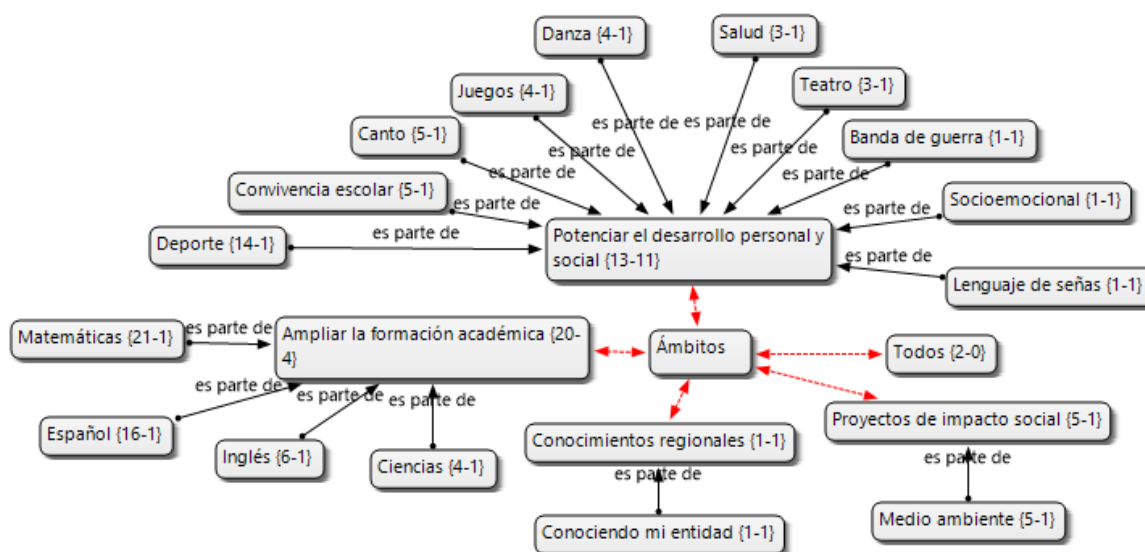
Para finalizar, los resultados que se plasman en esta investigación no son para generalizar la manera de implementar el tercer componente en las instituciones educativas mexicanas; sin embargo, se pueden utilizar como diagnóstico para conocer el proceso de implementación que diversas escuelas primarias han vivido en relación con la autonomía curricular.

Además, el analizar las debilidades que se encontraron en cada una de las instituciones, permite que sean tomadas en cuenta estas por los docentes y los directivos, especialmente al momento de planear en la ruta de mejora los aspectos que abordarán en dicho componente. También puede ayudar a establecer las necesidades de capacitación o asesoramiento que se requieren en el momento oportuno.

La autonomía curricular es un ejercicio que viene a abonar a nuestro sistema educativo y sobre todo a nuestras niñas, niños y jóvenes de país. Por ello, docentes, directivos, supervisores y autoridades educativas, tanto locales como federales, deben crear las condiciones necesarias para que se siga implementando dentro de las escuelas primarias de México.

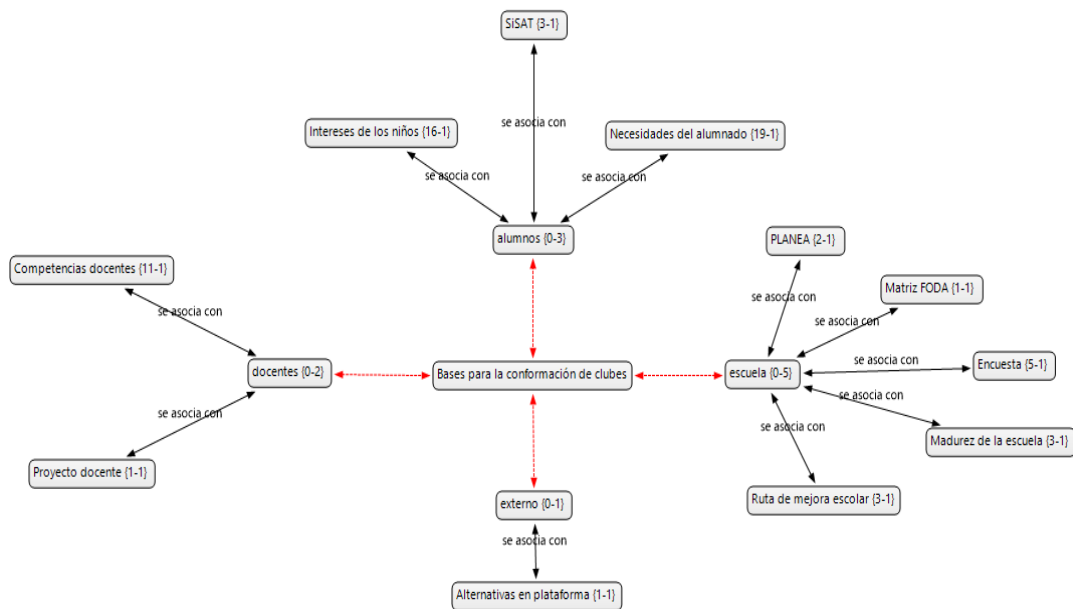
Tablas y figuras

Figura 1: Ámbitos y clubes que se implementan



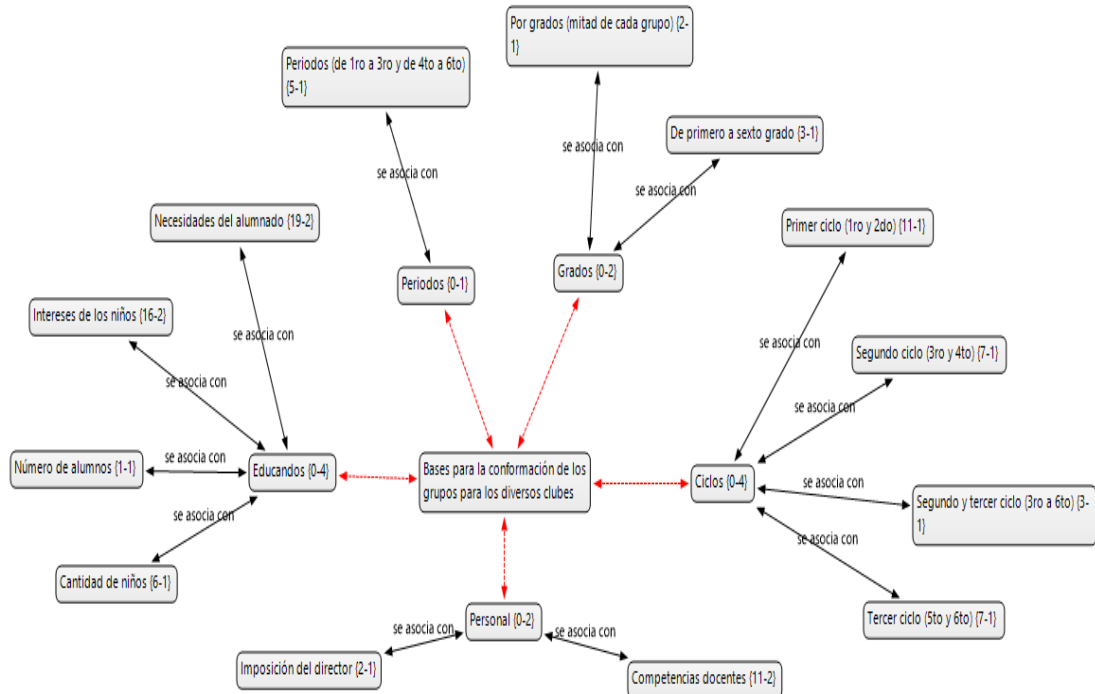
Nota: Elaboración propia a partir de los análisis en ATLAS. Ti.

Figura 2: Bases para la conformación de clubes



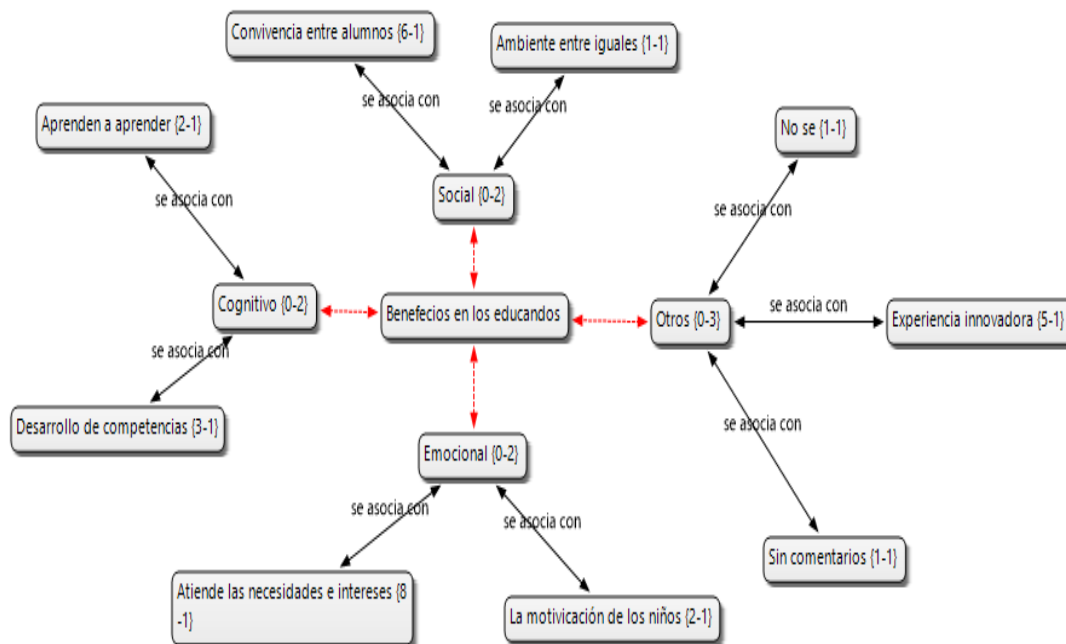
Nota: Elaboración propia a partir de los análisis en ATLAS. Ti.

Figura 3: Bases para la conformación de los grupos.



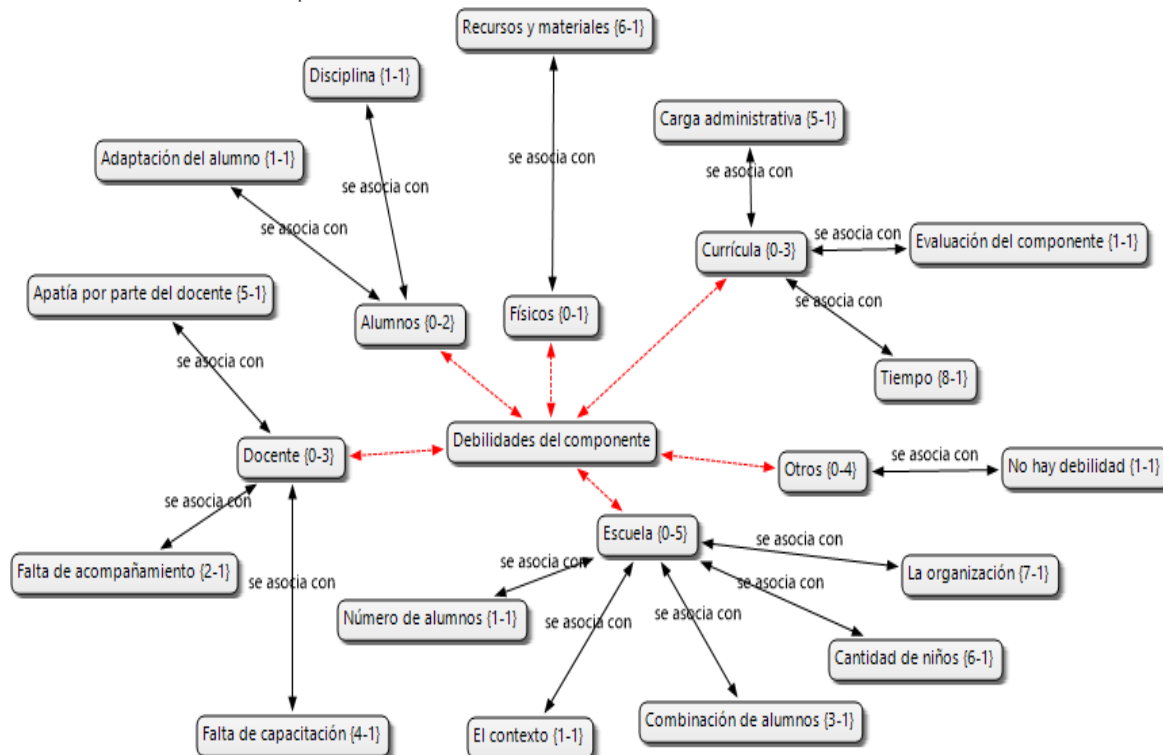
Nota: Elaboración propia a partir de los análisis en ATLAS. Ti.

Figura 4: Beneficios en los educandos por la autonomía curricular.



Nota: Elaboración propia a partir de los análisis en ATLAS. Ti.

Figura 5: Debilidades del componente.



Nota: Elaboración propia a partir de los análisis en ATLAS. Ti.

Referencias

- Ander-Egg, E. (2011). *Aprender a investigar*. Argentina: Editorial Burbujas.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Colombia: Pearson
- Bolívar, A. (2010). La autonomía de los centros educativos en España. *CEE Participación Educativa*, (13), pp. 8-25.
- Delors, J. (1994). *La Educación encierra un tesoro. Los cuatro pilares de la educación*. México: UNESCO.
- Díaz-Barriga, F. (2012). Reformas curriculares y cambio sistémico: una articulación ausente pero necesaria para la innovación. *Revista iberoamericana de educación superior*, 7 (3), pp. 23-40
- Domínguez, M., & Medina, A., & Sánchez, C. (2011). La Innovación en el aula: referente para el diseño y desarrollo curricular. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 50 (1), pp. 61-86.
- Flacso (2018). Seguimiento a la implementación de la fase 0 del componente de autonomía curricular. México: Autor.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: Morata.
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Manig, A. Márquez, L. & Madueño, M. (2018). *Métodos de investigación cualitativa: La comprensión de las voces de los actores en ambientes educativos*. México: Pearson.
- Murillo, F. (2011). Mejora de la eficacia escolar en Iberoamérica. *Revista iberoamericana de educación*. (55), pp. 49-83
- Ruiz, G. (2012). La Reforma Integral de la Educación Básica en México (RIEB) en la educación primaria: desafíos para la formación docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15 (1), pp. 51-60.
- Secretaría de Educación Pública (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. *Plan y programas de estudio para la educación básica*. México: Autor.
- _____ (2018). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. *Autonomía curricular. Retos, posibilidades y experiencias*. México: Autor.